

MUJERES Y MIPYMES: ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN Y AFECTACIONES POR LA CRISIS DE LA **COVID-19**



CRÉDITOS

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM)

Coordinación y elaboración del documento:

Raissa Crespo, Rosa Matos, Leire Artech Gómez, Carolina Alvarado Bolaños, María Jesús Barrera (PNUD).

Revisión técnica:

Sovieski Naut, Bymayri De León (MICM); Mariana Viollaz, Sócrates Barinas, Julio Díaz, Víctor Rodríguez, Maite Duquela, Alina Flores, Xiomara Carolina Acuña (PNUD).

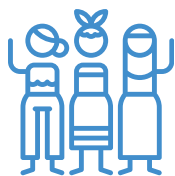
Este documento de análisis de género se apoya en la base de datos de la “Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19”; producido por el Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con el apoyo de la Universidad de Princeton y la Vicepresidencia de la República. Es importante señalar que algunos de los datos de este análisis pueden no coincidir con el informe final de la encuesta, debido a que se trabajó directamente sobre la base de datos de la misma.

Santo Domingo, República Dominicana – Noviembre, 2020.

RESUMEN

El presente documento busca analizar de forma breve y exploratoria la situación socioeconómica de las mujeres dentro del sector mipymes, y como han sido afectadas particularmente por la actual crisis. A partir de la **“Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19”**¹, aplicada entre los meses de abril y mayo del 2020, se han seleccionado las variables más significativas para profundizar el análisis con perspectiva de igualdad de género. Se han identificado las necesidades específicas de las mujeres en las mipymes para promover la toma de decisiones dirigidas a fortalecer sistemas de respuesta que mejoren las capacidades de sus emprendimientos frente a los choques socioeconómicos y avanzar en el cierre de brechas de género, “sin dejar a nadie atrás”.

PALABRAS CLAVES



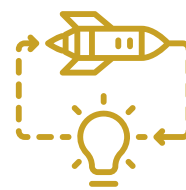
Mujeres



Mipymes



Empleo



Emprendimiento



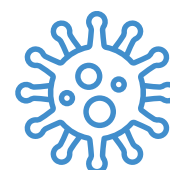
Negocios



Brechas
laborales



Igualdad
de género



COVID-19



Resiliencia



Sostenibilidad



ODS

¹ “Encuesta de Afectaciones Económicas a MIPYMES por la Crisis de la COVID-19”, abril-mayo 2020, Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con el apoyo de la Universidad de Princeton y la Vicepresidencia de la República Dominicana.

ÍNDICE

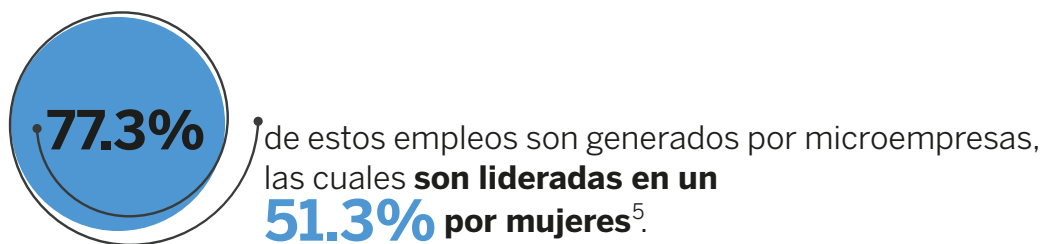
Introducción.....	4
¿Por qué es importante un análisis de género?	6
Aspectos metodológicos	8
Análisis de resultados	10
Conclusiones.....	20
Recomendaciones.....	22
Fuentes consultadas	24

INTRODUCCIÓN

La crisis mundial causada por la pandemia de la COVID-19 es una crisis multidimensional que no solo afecta el ámbito sanitario, sino también el socioeconómico y el trabajo de cuidados en el ámbito doméstico. Los efectos de la crisis han puesto a prueba el entramado social, el desarrollo, el crecimiento micro y macroeconómico, y la estabilidad política de los países. Asimismo, ha intensificado las vulnerabilidades e inequidades económicas, generando un alto riesgo de retroceso en indicadores de desarrollo y aumento de brechas preexistentes, debido a las condiciones de vulnerabilidad de algunos grupos poblacionales.

La República Dominicana no escapa a esta situación de pandemia, y a pesar de los esfuerzos de las autoridades por limitar su propagación, la curva de contagios ha ido en ascenso, llegando a más de 137,770 casos confirmados y más de 3,024 defunciones a la tercera semana de noviembre de 2020.² La declaratoria del estado de emergencia a nivel nacional, a principios de la pandemia³, se tradujo, entre otras medidas, en el cierre de un amplio sector de empresas y comercios consideradas como no esenciales. Esta drástica disminución de la actividad comercial ha convertido a las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) en uno de los sectores de la economía más afectados por la crisis.

Las casi 1.5 millones de mipymes con las que cuenta el país representan, a junio de 2020, el 98%⁴ del tejido empresarial y figuran como una de las fuentes de trabajo más importantes. Tomando en cuenta la Encuesta ENHOGAR 2013, las mipymes generan más de dos millones de empleos, lo que equivale al 54.4% de la población ocupada del mercado laboral dominicano, realizando un aporte al PIB de un 38.6%.



El emprendimiento ha constituido una puerta de entrada para miles de mujeres que han visto en la creación de una micro o pequeña empresa una fuente de ingresos, los cuales se ven seriamente amenazados por los efectos de la crisis actual.

² Ministerio de Salud Pública. Boletín Epidemiológico #247, del 20 de noviembre, 2020.

³ Resolución 62-20 que autoriza al presidente de la República declarar el Estado de Emergencia en todo el territorio nacional de la República Dominicana.

⁴ Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. "Situación económica y de mercado de las mipymes en república dominicana por la crisis de la COVID-19", junio 2020.

⁵ Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples-ENHOGAR-2013.

Con este informe se busca dar a conocer la situación socioeconómica de las mujeres dentro del sector mipymes y cómo estas han sido afectadas particularmente por la actual crisis. A partir de la base de datos de la **“Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19”**⁶, se ha realizado un análisis con perspectiva de igualdad de género donde han sido seleccionadas las variables más significativas para la identificación de las necesidades específicas de las mujeres que lideran o trabajan en este tipo de empresas.

Para ello se analiza, el perfil sociodemográfico y del hogar de las mujeres encuestadas para conocer sus perfiles y situaciones previas a la pandemia, sus condiciones de formalidad e informalidad, y los impactos de la crisis en el funcionamiento de sus negocios. De igual forma, se analizan las condiciones de sus locales, las fuentes de ingresos y las dificultades enfrentadas durante el tiempo más estricto de la cuarentena.

Finalmente, se ofrecen recomendaciones para la toma de acciones que contribuyan al cierre de brechas de género en los diferentes sectores productivos, y asegurar medidas y respuestas género responsivas ante la pandemia. El no hacerlo, aumentaría el impacto de la crisis, así como las capacidades de resiliencia de cara al futuro del sector, más allá de los efectos específicos en las mujeres.

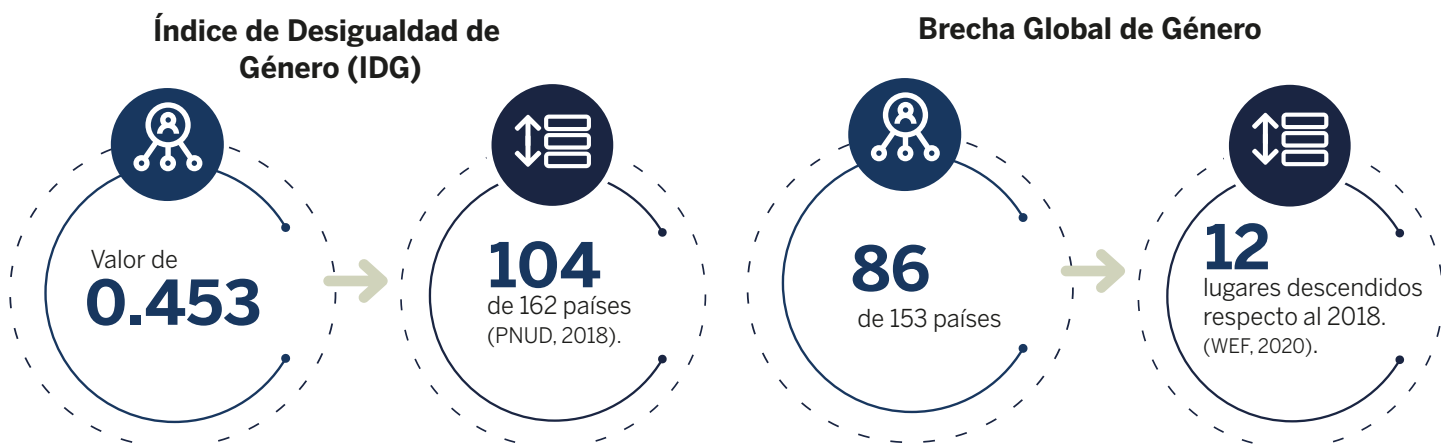
⁶ Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). “Encuesta de Afectaciones Económicas a MIPYMES por la Crisis de la COVID-19”, abril-mayo 2020, con el apoyo de la Universidad de Princeton y la Vicepresidencia de la República Dominicana.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE UN ANÁLISIS DE GÉNERO?

A finales de 2019, la tasa de empleo en el país era de 61%, con una gran diferencia entre mujeres (48.6%) y hombres (75.3%), siendo la participación laboral del 52.7% para ellas y del 78.7 para ellos. Por su parte, la tasa de desempleo abierto era de un 6.2%, siendo mucho mayor el desempleo en mujeres (9.3%) que en hombres (3.9%)⁷. Con excepción del sector de intermediación financiera, en todos los demás sectores económicos, niveles y categorías ocupacionales, el salario de las mujeres es inferior al de los hombres. La brecha salarial de género en la República Dominicana es del 18.2%, calculada sobre el salario mensual, y del 13.2% sobre el salario por hora⁸.

Esto es así aun cuando el 58.6% de las mujeres adultas ha alcanzado, al menos, la educación secundaria, frente al 54.4% de sus homólogos masculinos. Al comparar los ingresos de las personas ocupadas por sexo y mayor nivel educativo, la brecha va aumentando en los niveles de postgrado y maestrías, en un 50.33% y un 56.76% respectivamente. Lo mismo ocurre cuando se compara los ingresos de hombres y mujeres según sus edades. Entre los 25 y 29 años la brecha se sitúa en un 18.47%, avanzando hasta llegar a un 34.15% entre los 40 y 44 años⁹.

En términos de salud, por cada 100,000 nacidos vivos mueren 92 mujeres por causas relacionadas con el embarazo, y la tasa de fecundidad entre las adolescentes es de 94.3 nacimientos por cada 1,000 mujeres de 15 a 19 años. Todo esto coloca al país en el lugar 104 de un total de 162 países organizados por su Índice de Desigualdad de Género (IDG)¹⁰



⁷ Banco Central de la República Dominicana, ENCFT, 2020.

⁸ Banco Central de la República Dominicana, Salario mensual 2018 y salario/ hora 2017.

⁹ Banco Central de la República Dominicana, ENCFT, 2019. Ingreso Laboral de los Ocupados por Sexo y Mayor Nivel Educativo Obtenido 2018 e Ingreso Laboral de los Ocupados por Sexo y Grupo de Edad.

¹⁰ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2019). Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI. El Índice de Desigualdad de Género se interpreta como la pérdida de desarrollo humano debido a la desigualdad entre los logros de las mujeres y los hombres en las tres dimensiones que componen este índice: salud reproductiva, empoderamiento y actividad económica.

Las brechas de género también se reflejan en las micro y pequeñas empresas al ser analizadas por el sexo de la persona propietaria, manifestándose claras diferencias, tanto en su estructura económica (inversión, venta y ganancias) como en la gestión administrativa y las modalidades operativas. Las microempresas de mujeres son en la gran mayoría unipersonales donde ellas mismas constituyen la principal fuerza de trabajo (62.1%); en tanto que en las que son propiedad de hombres existe una mayor fuerza laboral y el propietario delega más el trabajo en el personal contratado (46.1%)¹¹. Por otra parte, las mujeres propietarias de mipymes suelen contratar más mujeres que hombres, 8 de cada 10 (83.3%) son mujeres, mientras que los hombres dueños de negocios contratan del total de su personal solo a un 18.9% de mujeres. Este resultado se puede relacionar a la naturaleza de los negocios liderados por mujeres, los cuales suelen orientarse hacia servicios de cuidado personal, comercialización de ropa y accesorios, elaboración y venta de alimentos, y demás categorías de negocios feminizados.

Los niveles de venta también son menores en negocios liderados por mujeres, lo que regularmente se corresponde a que son empresas de menor tamaño, menos capitalizadas, se encuentran en los últimos eslabones de la cadena de distribución y su gestión administrativa es más débil. Muchas de ellas, se ven en la obligación de dividir su tiempo entre la labor productiva y el trabajo de cuidados no remunerado, utilizando muchas veces su hogar como local comercial, con serias implicaciones en términos de la sostenibilidad de los emprendimientos.

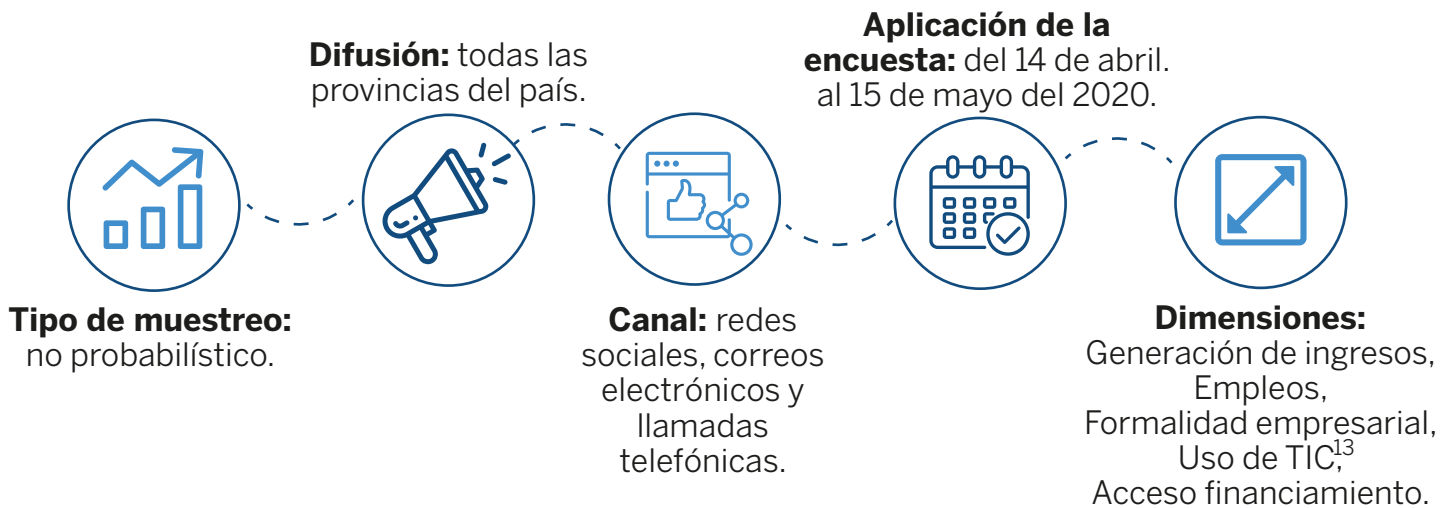
Las condiciones desfavorables de las mujeres en el mercado de trabajo nacional, y específicamente del sector mipymes, nos hace reflexionar y centrar la atención en la posibilidad de que la situación se agudice a consecuencia de la crisis causada por la COVID-19. Por esta razón, es necesario que las soluciones y medidas dirigidas a mitigar los efectos de la pandemia para el sector mipymes, puedan poner especial atención a la situación de las mujeres del sector. Las respuestas deben ser integrales, que se adapten a las necesidades de mujeres y hombres, y generadoras de condiciones equitativas, tomando en consideración las desigualdades preexistentes en los emprendimientos de mujeres del país.

¹¹ FondoMicro (2014). Encuesta Nacional de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas de la República Dominicana 2013.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El propósito de este documento es ofrecer un análisis con perspectiva de igualdad de género sobre la situación de las mipymes lideradas por mujeres en el contexto de la pandemia sobre la base de la “Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19”, producida por el Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con el apoyo de la Universidad de Princeton y la Vicepresidencia de la República Dominicana, y aplicada entre abril y mayo del 2020.

Información general de la Encuesta Mipymes¹²



Para la selección de la muestra de mipymes, la encuesta utilizó como universo el conjunto de unidades empresariales registradas por el Ministerio de Industria y Comercio, por lo que los resultados analizados hacen referencia a este ámbito de investigación.



Total de encuestas

2,957

1,783 validadas para el análisis (**60.5%**).

De estas, el **81%** fue completada al **100%**.

¹² Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19”, en adelante Encuesta Mipymes. Se aclara que no necesariamente esta información representa la situación del universo de mipymes, respondiendo a la metodología y forma de muestreo por bola de nieve.

¹³ Tecnologías de la información y comunicación.

Para su elaboración, se desarrolló un análisis de estadísticas sobre las características de las mipymes lideradas por mujeres y las desigualdades de género en el contexto de la COVID-19, utilizando como fuente principal la base de datos de la referida encuesta¹⁴ y seleccionando las variables más significativas para la identificación de las necesidades específicas de las mujeres que lideran o trabajan en este sector. Es importante señalar que algunas de las cifras pueden no coincidir con las presentadas en el informe final de la encuesta por utilizarse como denominador el total de mujeres que respondió, en vez del total de las respuestas a la encuesta.

De igual forma, se realizó un proceso de recopilación documental para exponer de forma breve y exploratoria las situaciones que enfrentaban las mipymes de mujeres antes de la pandemia y que, por características estructurales y sesgos de género presentes en el mercado de trabajo, tendrían efectos desproporcionados que podrían limitar sus oportunidades de recuperación. Otras fuentes de información complementarias utilizadas fueron las estadísticas oficiales disponibles, estudios sobre microempresas, igualdad de género y sector laboral publicados en el país.

Los resultados de la encuesta han permitido visualizar la necesidad de ofrecer respuestas adecuadas a este sector, orientando sus modelos de negocios hacia formas más resilientes, sostenibles y flexibles al nuevo escenario. **Se busca promover el diseño de líneas de intervención o políticas para mejorar los planes de recuperación y propiciar la sostenibilidad y resiliencia a fines de mejorar la capacidad de los emprendimientos liderados por mujeres para hacer frente a los choques socioeconómicos.**

Con esta propuesta, se pretende continuar impulsando el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y por ende contribuir a un modelo socioeconómico próspero, inclusivo y justo, colocando en este caso el foco en las mujeres.

¹⁴ Se aclara que no necesariamente esta información representa la situación del universo de mipymes, respondiendo a la metodología y forma de muestreo por bola de nieve..

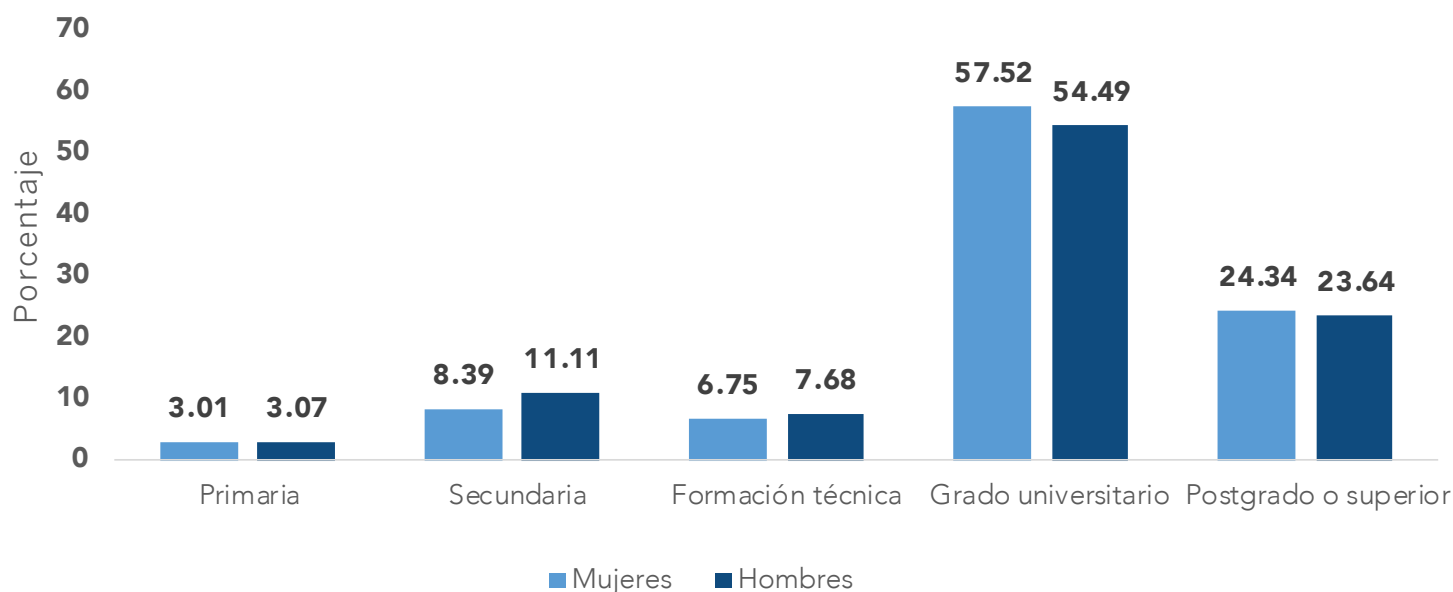
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Perfil de las mujeres

Del total de las personas que participaron en la encuesta, una proporción importante fueron mujeres (56%). Al cruzar esta variable con el rango de edad, podemos observar que el 83% de las participantes oscila entre los 25 y 55 años, siendo mujeres principalmente jóvenes y en edad reproductiva.

La mayoría de ellas cuenta con estudios de educación superior y niveles altos de formación académica. Un 57.5% indicó tener grado universitario y un 24.3% postgrado. El 6.8% cuenta con formación técnica y el 11.4% restante realizó estudios primarios o secundarios. En términos comparativos, respecto a los hombres, no se reflejan diferencias considerables en cuanto a la formación alcanzada; sin embargo, las mujeres se ubican entre 1 y 3 puntos porcentuales por encima en cuanto al grado universitario y de postgrado como se aprecia en el gráfico 1.¹⁵

Gráfico 1. Distribución de personas encuestadas por sexo y nivel educativo



Fuente: elaboración propia a partir de datos Encuesta Mipymes.

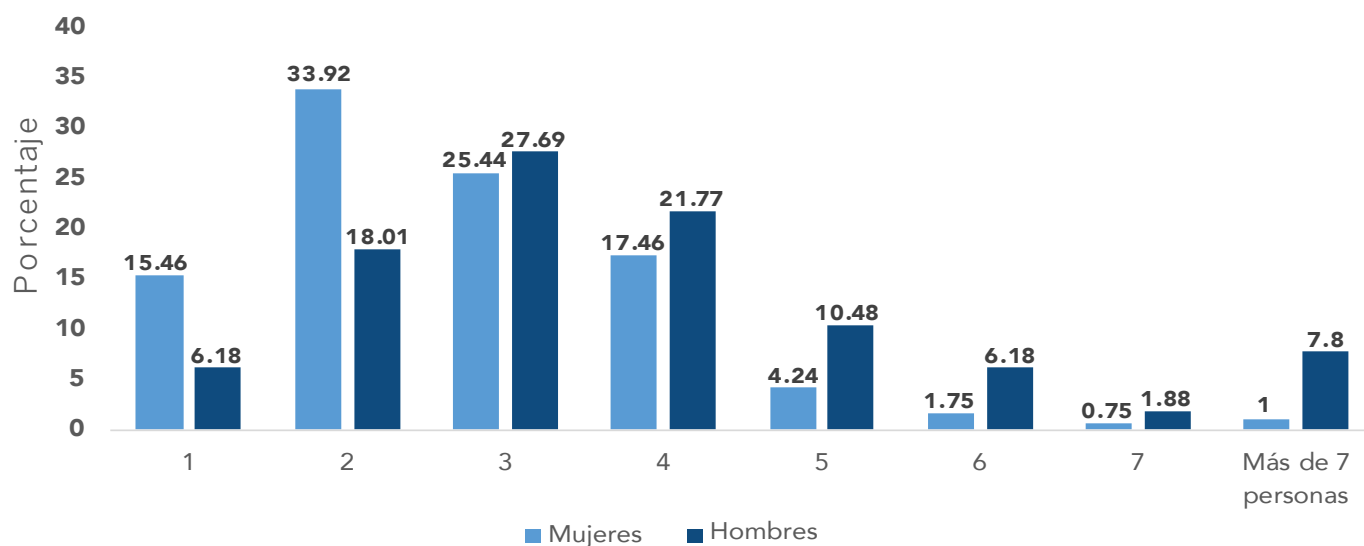
¹⁵Este cálculo fue extraído desde la base de datos de la Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19 y no del informe final de resultados, por lo que pueden variar algunos valores entre los dos análisis.

Condiciones socioeconómicas de los hogares¹⁶

Bajo las condiciones generadas por la pandemia, muchos de los hogares se han visto afectados debido a la disminución de ingresos producto del cese o la reducción de su actividad económica, lo cual repercute en la economía familiar y en la satisfacción de necesidades básicas. A raíz del análisis, resultó importante determinar las opciones y recursos que tienen a disposición las mujeres para hacer frente a los choques y las crisis, un factor de especial relevancia en la actual coyuntura.

En este sentido, observando la composición de los hogares de las personas encuestadas, el 40.3% de las mujeres señaló ser la única que aporta económicamente al núcleo familiar, dato que nos permite identificar los hogares de jefatura femenina, frente al 46.9% de los hombres que respondieron ser los únicos proveedores del hogar. Por otra parte, el número de dependientes oscila entre dos y cuatro personas en el 76.8% de los hogares con mujeres como únicas proveedoras económicas, ubicándose el mayor porcentaje en dos dependientes con un 33.9%, a diferencia del 18.0% en el caso de los hombres, entre quienes vemos que la curva cambia su comportamiento medida que el número de dependientes crece. (Gráfico 2)

Gráfico 2. Cantidad de dependientes económicos en el hogar cuando la persona encuestada es único aportante por sexo



Fuente: elaboración propia a partir de datos Encuesta Mipymes.

Además, en la mayoría de estos casos donde se reportó tener en solitario la responsabilidad de la manutención del hogar, un 79.3% de las encuestadas indicó no recibir otra fuente de ingresos, frente al 74.0% de los hombres, lo que les expone a caer en situación de pobreza en caso del cierre de los negocios que les sustentan.

Por otro lado, entre el 26% de hombres y 20.3 % de mujeres con otra fuente de ingresos identificada, más hombres que mujeres dijeron tener otra empresa o emprendimiento propio, con una diferencia 5.7 puntos porcentuales, mientras que más mujeres respondían tener un empleo o trabajo secundario.

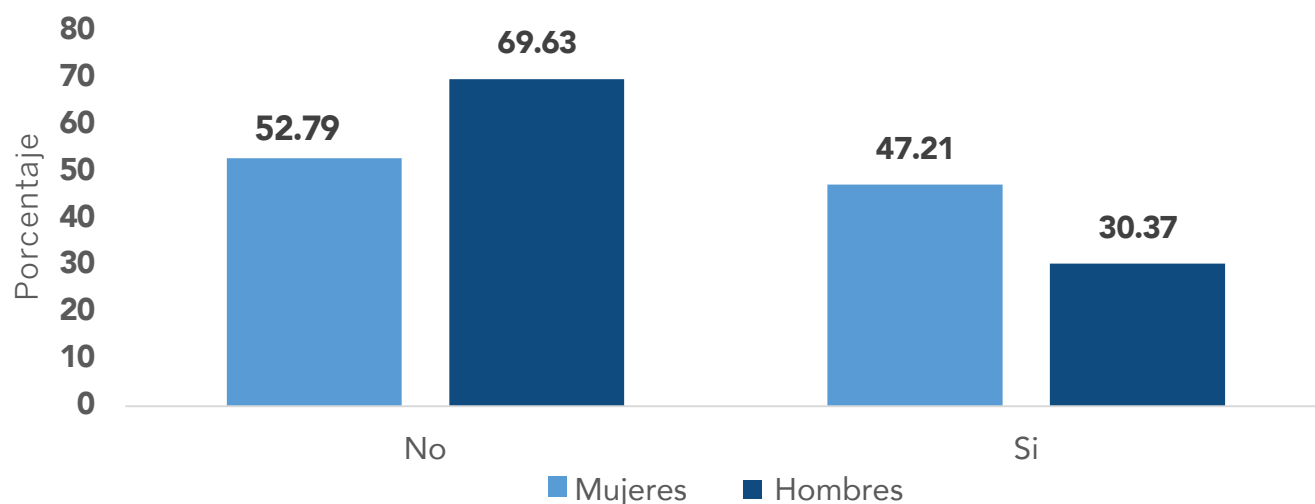
¹⁶ Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Encuesta de Afectaciones Económicas a MIPYMES por la Crisis de la COVID-19", abril-mayo 2020, con el apoyo de la Universidad de Princeton y la Vicepresidencia de la República Dominicana.

Perfil de los negocios¹⁷

En esta sección se analiza la actividad económica principal, lo que ofrece un panorama general del tipo de negocios en los cuales las mujeres suelen desempeñarse. Asimismo, podemos conocer el tipo de local y las condiciones en las que operan las mipymes de las mujeres encuestadas, su estatus de formalización y los derechos a los que tienen acceso.

Sobre el tipo de local y las condiciones de sus empresas, cerca de la mitad, un 47.2%, indicó que su negocio opera dentro de su vivienda (Gráfico 3). Esta situación puede representar un doble reto para las mujeres: en primer lugar, por tener que realizar en el mismo espacio las labores productivas de sus negocios y las reproductivas correspondientes a tareas domésticas y de cuidados; y, en segundo lugar, por el aumento del riesgo de contagio que supone para ella y su familia continuar con el negocio, especialmente cuando se trata de servicios que impliquen el contacto con otras personas.

Gráfico 3. ¿Tiene negocio dentro de la vivienda?



Fuente: elaboración propia a partir de datos Encuesta Mipymes.

Otra consideración importante es conocer si el local es alquilado, prestado o propio. Un número mayor de mujeres (5.7%) señaló que su local es prestado, frente a un porcentaje ligeramente menor (4.5%) de los hombres. Muy pocas mujeres respondieron tener un local propio (el 19.7% de ellas frente al 20% de ellos), y la gran mayoría indicó que lo alquila (un 74.7% frente al 75.5% de los hombres). Estos datos, muy similares entre mujeres y hombres, dejan entrever una situación que podría dificultar el mantenimiento de las actividades económicas o la reapertura de sus negocios, debido a la imposibilidad de cubrir los gastos de alquiler.

Por otro lado, existen grandes diferencias en los tipos de actividad productiva de las mipymes, dependiendo de si son propiedad de hombres o de mujeres.¹⁸ Los hombres se vinculan más a talleres de ebanistería, mecánica, colmados, bancas de apuestas, barberías, reparación automotriz, venta

¹⁷ Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Encuesta de Afectaciones Económicas a MIPYMES por la Crisis de la COVID-19", abril-mayo 2020, con el apoyo de la Universidad de Princeton y la Vicepresidencia de la República Dominicana.

¹⁸ Caracterización de los tipos de actividad productiva extraída de la Encuesta FondoMicro 2013, la cual coincide con los resultados de la encuesta.

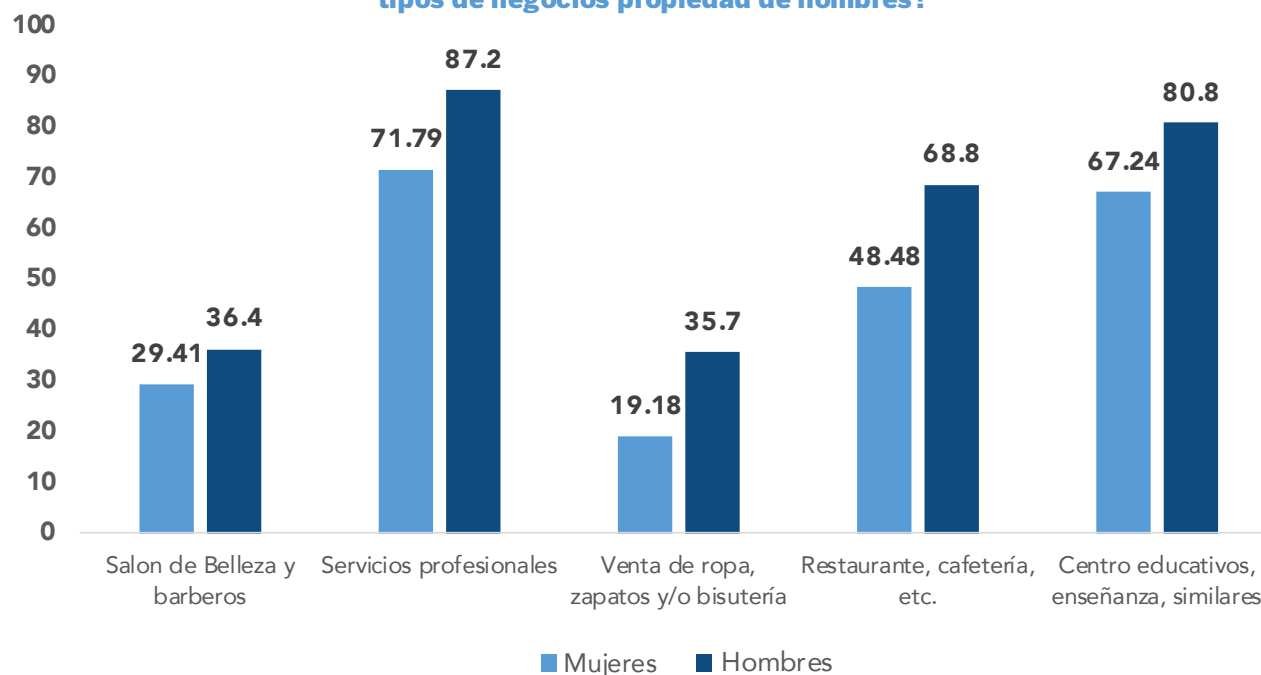
de automóviles, accesorios y repuestos. Mientras que las mujeres registran más participación en la elaboración de alimentos y bebidas, confección de textiles, venta de ropa, zapatos y accesorios, salones de belleza, centros de uñas y masajes y a los servicios educativos. Esto se relaciona con roles de género socialmente asignados de manera diferenciada para cada sexo.

Para resaltar los datos de la actividad económica, se han seleccionado las cinco que presentan el mayor nivel de respuesta por las mujeres encuestadas, como son: salones de belleza y barberías; servicios profesionales; venta de ropa, zapatos y/o bisutería; restaurantes, cafetería, entre otros; y, centros educativos, enseñanza y similares.



Como dato relevante, aunque el número de hombres que afirma tener negocios en estas mismas 5 categorías es mucho menor, la proporción de formalización¹⁹ entre las mipymes de hombres es ampliamente mayor para estos casos, como puede verse en el gráfico 4.

Gráfico 4. Entre los negocios donde la mayoría de las propietarias son mujeres, ¿cuántos están formalizados en comparación con los mismos tipos de negocios propiedad de hombres?



Fuente: elaboración propia a partir de datos Encuesta Mipymes.

En general, el 52.7% de las mujeres encuestadas indicó que su empresa está formalizada y cuenta con los procesos legales de incorporación a la economía formal. En el caso de los hombres, el 72.3% reportó que su negocio se encuentra formalizado, un 19.6 puntos porcentuales más. En un contexto como el actual, la vulnerabilidad de las mipymes en condiciones de informalidad se incrementan con un mayor riesgo hacia los negocios y las personas que laboran en ellos, por la falta de registros y procesos necesarios que les permitan formar parte de las empresas beneficiadas por las medidas de recuperación y mitigación económica y sanitaria implementadas por el Gobierno o por otras entidades emergentes de apoyo. En este sentido, se debe observar que casi la mitad de las pequeñas y microempresas propiedad de mujeres (47.3%) indicaron que se encuentran en situación de informalidad.

La falta de liquidez generada por la pandemia es señalada por mujeres propietarias de negocios, como una dificultad para el reingreso a las operaciones con normalidad. A su vez, esto podría dificultar, tanto la formalización de las mipymes, como la permanencia de aquellos negocios que ya están formalizados.

¹⁹ Para este levantamiento de información de la encuesta se consideraron las 3 dimensiones que contempla la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para definir el proceso de formalización de las empresas para incorporarse a la economía formal: registro y concesión de licencias por parte de las autoridades; acceso a la seguridad social; y cumplimiento del ordenamiento jurídico vigente.

Características de microempresas jóvenes



60.3%
En su mayoría son propiedad de mujeres.



51.6%
Tienen una sola persona empleada.



Están concentradas en las actividades de comercio y servicios.



4.8%
Tienen menores niveles de formalización.

Características de empresas con más de 10 años



56.4%
En su mayoría son propiedad masculina.



47.2%
Están dedicadas a comercio, y el **33.4%** a servicios.

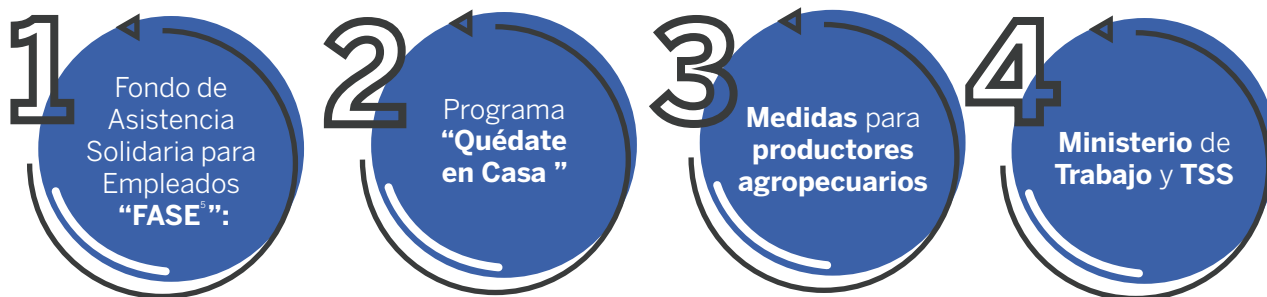


Son de mayor tamaño y nivel de formalización.

Fuente: Encuesta Fondo Micro 2013.

Las medidas para la reactivación económica deben tomar en cuenta estas situaciones y flexibilizar los procesos de formalización y acceso a créditos, así como brindar facilidades para estos casos específicos.

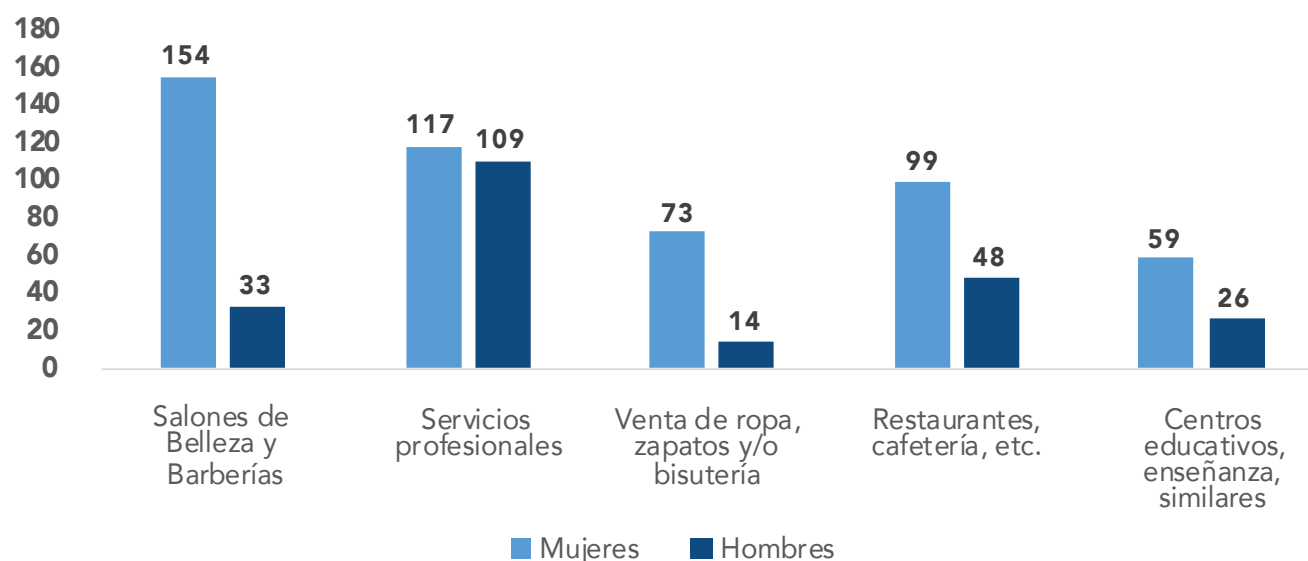
Medidas socioeconómicas en beneficio de las mipymes²⁰



En cuanto a la seguridad social, como se muestra en el gráfico 5, un 78.9% de las mujeres y un 84.3% de los hombres encuestados, manifestó que cuentan con algún seguro, ya sea como afiliada principal o como dependiente; y un 53.1% de las mujeres y un 64.6% de los hombres indicó que se encuentra aportando a algún fondo de pensiones.

²⁰ Medidas para beneficiar a las mipymes ante la covid-19. Disponible en: <https://micm.gob.do/images/pdf/publicaciones/libros/libros/2020/04-abril/Medidas-COVID19v2.pdf>

Gráfico 5. Negocios con mayor número de mujeres propietarias



Fuente: elaboración propia a partir de datos Encuesta Mipymes.

Impactos del COVID-19 en las empresas y negocios de las mujeres

Uno de los principales aportes de la encuesta es ofrecer informaciones sobre los efectos de la crisis en el funcionamiento o continuidad de las operaciones de los negocios de las personas encuestadas, ya que un número importante de mipymes se han visto obligadas a detener de manera total o parcial sus operaciones. Asimismo, se busca conocer la posibilidad que tienen estas empresas para aplicar la modalidad del teletrabajo y/o realizar ajustes para continuar ofreciendo servicios o elaborando productos respetando el distanciamiento físico y tomando en cuenta las medidas sanitarias obligatorias y necesarias.



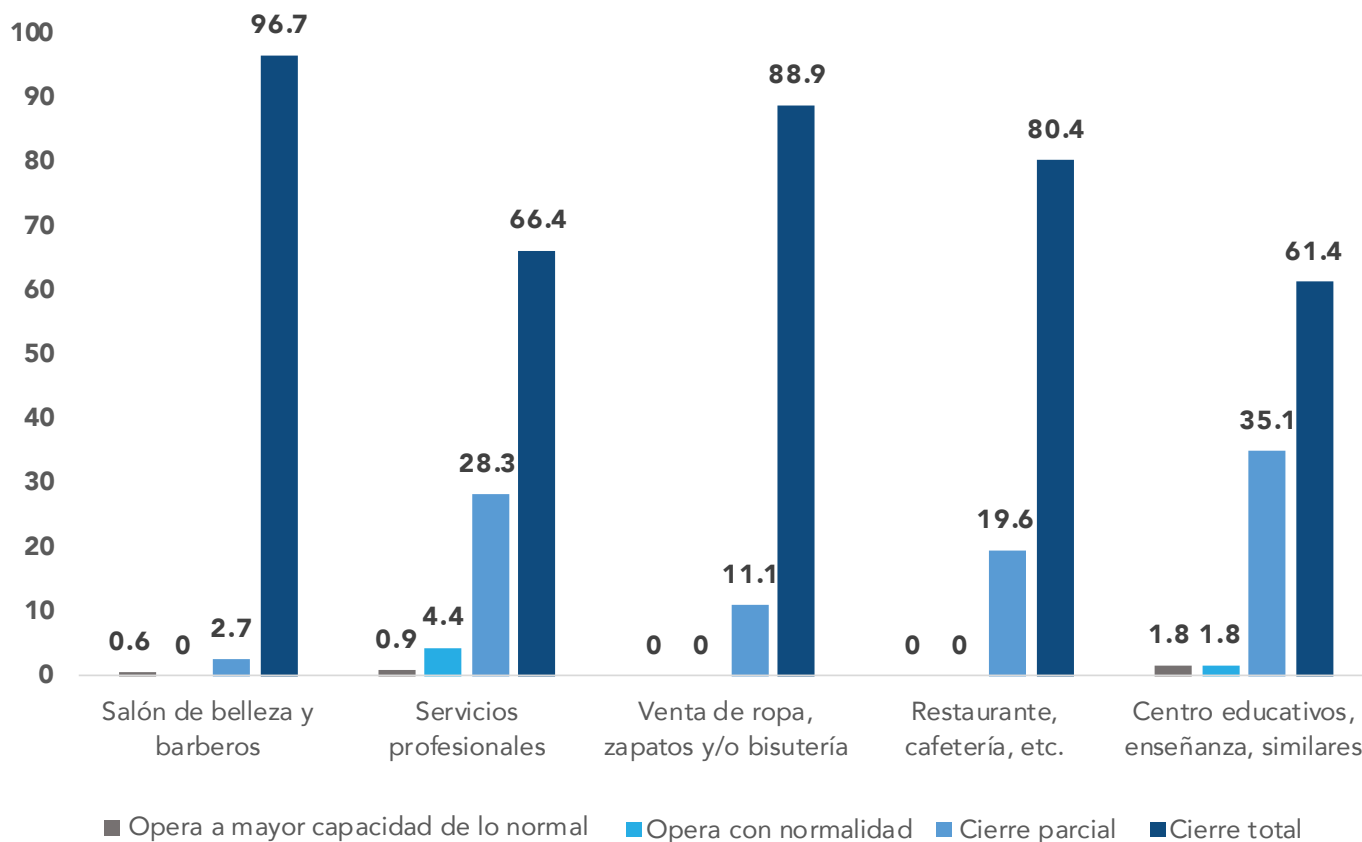
Impactos en las operaciones y pérdidas financieras

Un 80.4% de las mujeres encuestadas indicó que tuvo que parar totalmente las operaciones de su empresa o negocio y un 17.4% de manera parcial, operando con normalidad únicamente el 1.8% de mipymes de mujeres. En el caso de los hombres, estos datos son similares: un 76.6% reportó el cese total de las operaciones, un 21.5% opera de manera parcial y sólo un 1.2% lo hace con normalidad.²¹

²¹ Estas cifras son distintas a las que presenta el informe de resultados de la Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19, en el gráfico de la página 20, debido a que se utilizó como denominador el total de mujeres que respondió la encuesta en lugar del total de respuestas.

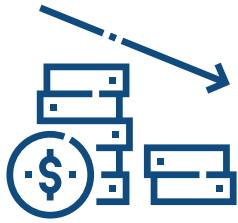
Al realizar un cruce entre los cinco (5) tipos de mipymes, donde se destacan la mayoría de las mujeres encuestadas, con el impacto en las operaciones como consecuencia de la COVID-19, vemos que la categoría de *salones de belleza y barberías*, uno de los principales tipos de negocios de local fijo operado por mujeres, tuvo un cierre total en el 96.7% de los casos durante el período de realización de la encuesta. Las demás categorías o tipos de negocios también han experimentado un cierre de operaciones en gran medida, siendo la venta de ropa, zapatos y bisuterías; y los restaurantes y cafeterías, las otras dos que mostraron una absoluta imposibilidad para operar con normalidad en el contexto de la cuarentena a consecuencia de las medidas de cierre dispuestas por el gobierno en sectores no esenciales para prevenir la expansión del virus. (Gráfico 6)

Gráfico 6. Entre las mujeres, según tipo de empresa, ¿como consecuencia de la COVID-19, ha tenido que parar sus operaciones?



Fuente: elaboración propia a partir de datos Encuesta Mipymes.

Todas las mipymes encuestadas reportan que han visto reducidos sus ingresos por el cierre de sus negocios. En promedio, esta disminución alcanza el 97% de los ingresos netos, siendo las empresas de mujeres las más afectadas en un 14% por encima que las de los hombres.



55% de las mujeres encuestadas consideran que sus negocios pueden declararse en bancarrota como consecuencia de la pandemia, frente al **45%** de los hombres.

Fuente: Informe de resultados Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19.



Teletrabajo para la reactivación de negocios

La modalidad de teletrabajo adoptada por muchas empresas durante el comienzo de la crisis ha significado un reto para la continuidad o reapertura de las empresas de mujeres debido a la naturaleza de las actividades económicas principales de estas mipymes y la falta de digitalización de sus modelos de negocio. Del total de mujeres encuestadas, solamente un 17.9% indicó que tiene posibilidades de aplicar la modalidad de teletrabajo, un 30.7% que podría hacerlo de manera parcial y la mayoría (51.4%) respondió que la naturaleza de su negocio no se lo permite. Entre los negocios mipymes que no pueden aplicar medidas de teletrabajo, se pueden encontrar las empresas de artesanía, centros de impresión, papelerías, producción de alimentos, producción de textiles, empresas de venta de alimentos y bebidas, salones de belleza y barberías.

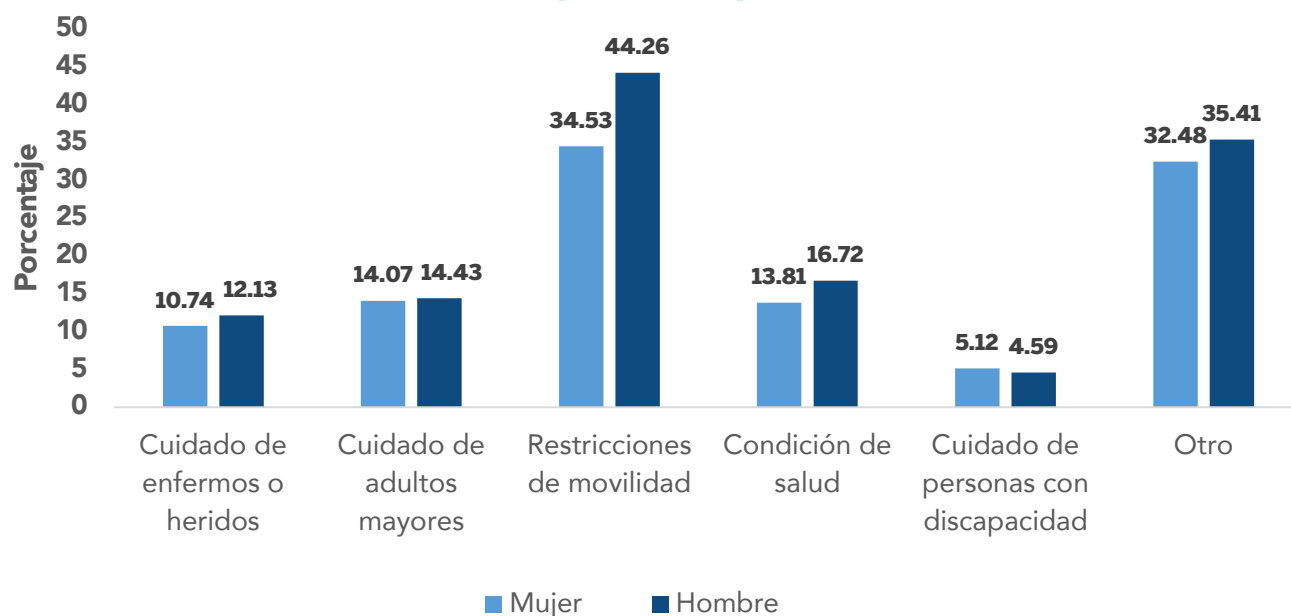


Reintegración a las actividades productivas

Del total de mujeres encuestadas, el 47.6% indicó que ellas o su personal enfrentarían dificultades en el proceso de reintegración a las actividades productivas de manera habitual. En el caso de los hombres, un porcentaje muy similar (46.0%) indicó lo mismo. Al indagar acerca de los motivos que podrían dificultar esa reintegración, el mayor porcentaje, tanto de mujeres (34.5%) como de hombres (44.3), indicó las restricciones en la movilidad y acceso al transporte público como su principal obstáculo, teniendo en cuenta las medidas de confinamiento y distanciamiento social que existían al momento de la encuesta.

Al relacionar la responsabilidad de los cuidados de otras personas con la proyección de reinserción laboral y reapertura económica, hombres y mujeres percibieron los impactos en la misma proporción. Los cuidados de personas adultas mayores, de personas enfermas y de personas con discapacidad cuidado de dependientes, son situaciones que según el 29.9% de las mujeres y el 31.1% de los hombres dificultarían la reinserción de sus negocios en la actividad productiva. La condición de salud también fue considerada como una preocupación por el 13.8% de las mujeres y el 16.7% de los hombres, tal y como se muestra en el gráfico 7.

Gráfico 7. Dificultades para reingresar a actividad productiva por sexo*



*Como porcentaje de personas que respondieron que tendrían dificultades.

Fuente: elaboración propia a partir de datos Encuesta Mipymes.

Cabe señalar que la encuesta no arroja información sobre la carga de trabajo no remunerado en otras tareas de cuidado, como son el cuidado de niñas y niños, las tareas de aseo del hogar y preparación de alimentos, que han aumentado durante la crisis debido, principalmente, al cierre de escuelas y centros de atención infantil. Esta carga que afecta mayoritariamente a las mujeres pudiera dificultar la reactivación de mipymes de propiedad femenina. Las mujeres dominicanas dedican 3.25 veces más tiempo que los hombres al trabajo no remunerado, valor ligeramente por encima del promedio regional, que es 3.15. Las mujeres trabajan 31.2 horas a la semana en labores no remuneradas, en cambio los hombres solo trabajan 9.6 horas en estas mismas labores²². La diferencia de 21.6 horas es una evidencia de las grandes desigualdades de género, en desventaja para las mujeres, en el desempeño de tareas que se realizan sin paga y sin reconocimiento social.

Entre otras dificultades para reingresar a la actividad productiva señaladas por las personas encuestadas, podemos mencionar: exceso de compromisos económicos y financieros, tanto del negocio como personales; pérdida o retraso en los cobros por clientela sin capacidad de pago; reducido acceso al crédito; necesidad de adecuación del negocio a los protocolos de prevención, tanto para protección de su clientela como del personal; cierre de las operaciones de empresas suplidoras o de empresas destinatarias de los productos o servicios que ofrece la mipymes; reducción y pérdida de la clientela durante el tiempo de cierre de operaciones; miedo de las y los empleados, clientes y personas propietarias de infectarse con el virus.

CONCLUSIONES

Este informe dio a conocer la situación socioeconómica y las afectaciones de las mujeres dentro del sector mipymes durante los primeros meses de la crisis de la COVID-19, partiendo del análisis de la base de datos de la “Encuesta de Afectaciones Económicas a MIPYMES por la Crisis de la COVID-19”, aplicada en los meses de abril y mayo del 2020. Se seleccionaron las variables más significativas para identificar las necesidades específicas de las mujeres encuestadas, que suponen la participación mayoritaria, un 56%. Su perfil indica que un 83% corresponde a mujeres dueñas de negocio de edades comprendidas entre los 25 y 55 años, y alrededor de un 30% ha realizado estudios universitarios o postuniversitarios.

Las empresas de las mujeres muestran diferencias en cuanto a la de los hombres, principalmente en los aspectos de formalidad y en el tiempo de operación, tamaño y menor acceso a crédito privado. De manera general, los emprendimientos responden al imperativo de generar ingresos para la subsistencia familiar, este punto de partida aunado al predominio de patrones culturales y prácticas que reproducen las relaciones desiguales en que se insertan y operan los emprendimientos de mujeres, hacen que estos sean más vulnerables a poder subsistir y adecuarse en contextos de crisis como el actual.

Un 40.3% de las mujeres que contestaron la encuesta señalaron ser quienes generan la única fuente de ingreso en sus hogares, siendo en la mayoría de los casos la empresa, 79.3%, su fuente exclusiva de sustento económico. De las que reportaron tener otra fuente de ingresos, la mayoría señaló que lo obtenía a través de un empleo o trabajo secundario, mientras que más hombres que mujeres dijeron obtenerla de otra empresa o emprendimiento propio. Para ambos casos, significa menos tiempo de dedicación a la gestión de su negocio, lo que podría agravar las posibilidades de subsistencia o continuidad de los mismos. Lo anterior afecta de manera especial a las mujeres, quienes son a su vez las principales responsables de las tareas del hogar y cuidado no remunerado, la cuales también imcrementaron como resultados de la crisis.

Las principales actividades económicas donde se desenvuelven la mayoría de las mujeres empresarias son: salones de belleza y barberías; servicios profesionales; venta de ropa, zapatos y/o bisutería; restaurantes, cafeterías; centros educativos, enseñanza y similares. Los mismos muestran un nivel de informalidad mayor a los negocios de este mismo tipo de actividad económica que son propiedad de hombres. Además, los tipos de negocios responden a la segregación laboral de género, así como a prácticas y patrones culturales que colocan a las mujeres en emprendimientos del sector servicios, y en roles similares a los asumidos en sus hogares. Tanto la informalidad como el tipo de negocio en el sector servicios hace más vulnerables los emprendimientos de las mujeres.

Poco más de la mitad de las mujeres reportó tener una mipyme formalizada (52.7%). Sin embargo, la brecha respecto a la formalización de las mipymes de hombres (72.3%) sigue siendo amplia. Esto hace que para las mujeres sea más difícil acceder a opciones de crédito formal y otros posibles beneficios en medio de la pandemia, disminuyendo así sus posibilidades de recuperación. Por otra parte, las actividades económicas de servicios son difíciles de retomar y/o readecuar manteniendo el distanciamiento físico. La mayoría de las mujeres (51.4%) respondió que la naturaleza de su negocio no le permite aplicar el teletrabajo, lo que representa también, una limitante en la reactivación económica de sus mipymes.

Casi la mitad de las mujeres dice tener su negocio dentro de la vivienda, condición que resulta en una combinación del trabajo productivo y reproductivo en un mismo espacio, con el riesgo de contagio que supone para la propietaria y su familia, cuando se trata de servicios de contacto directo con otras personas.

Estos datos resultan fundamentales a la hora de definir estrategias de apoyo o intervenciones dirigidas a las mipymes que permitan garantizar que hogares con este tipo de situaciones puedan ser priorizados.

Todas las mipymes encuestadas reportan que han visto reducidos sus ingresos por el cierre de sus negocios. En promedio, esta disminución alcanza el 97% de los ingresos netos, siendo las empresas de mujeres las más afectadas, con 14 puntos porcentuales por encima que las de los hombres. La gran mayoría de las mujeres encuestadas tuvo que cesar totalmente sus operaciones, y una mayor proporción de mujeres que hombres señalaron sentirse en peligro de bancarrota.

RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones se basan en el análisis y las conclusiones obtenidas sobre la “Encuesta de Afectaciones Económicas a Mipymes por la Crisis de la COVID-19”, así como en otros estudios que revelan los aportes y obstáculos que enfrentan las mujeres en el sector. La formulación de propuestas, estrategias y políticas para la superación de barreras que restringen a las mujeres el logro de emprendimientos formales y seguros, que superen la subsistencia y la durabilidad de estos, entre otros hallazgos, deben estar dirigidas a las organizaciones gubernamentales, sector privado, academia y las organizaciones de la sociedad civil y de mujeres.

Por otra parte, aunque la encuesta no revela información sobre la situación de la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que recae principalmente en las mujeres, debemos reconocer que aquellas que logran un trabajo remunerado o establecer un emprendimiento, lo hacen con muchas dificultades, con menos oportunidades y en labores consideradas femeninas, de inferior valor, con ganancias económicas más bajas en virtud de la segmentación del mercado laboral.

Por ello, sumado a los resultados de la encuesta, recomendamos de manera general formular políticas públicas y estrategias que tomen en cuenta, no solo los factores que influyen en la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo remunerado, sino también en las condiciones y efectos de dicha incorporación en su calidad de vida. A partir de este análisis, se hace evidente la necesidad de promocionar la participación de las mujeres en la actividad económica superando la visión de iniciativas para la subsistencia hacia un enfoque de desarrollo económico sostenible y de empoderamiento económico de las mujeres.

Propuestas de mejora:

1

Generar la información necesaria, con la desagregación de los datos por sexo, que permita un mayor conocimiento de las condiciones y potencialidades de los emprendimientos de mujeres, en particular de cara a su articulación a las cadenas de valor existentes y a los ajustes necesarios de cara a la crisis actual.

2

Fortalecer los programas de apoyo para la recuperación de las mipymes lideradas por mujeres, a través de acciones afirmativas que les permita acceder a créditos o fondos de garantía para facilitar el crédito con requisitos más flexibles y tasas de interés adecuadas a sus condiciones.

3

Establecer programas de formación y de apoyo a las mujeres para la reactivación y/o escalonamientos de sus negocios, adecuados a estos tiempos y con capacidad de sostenibilidad a mediano y largo plazo. Por ejemplo, ampliar y fortalecer los programas de formación y asistencia en materia de gestión de negocios, formalización, innovación, perfeccionamiento, procesos técnicos, comercialización, promoción, estrategias de incorporación a cadenas productivas, acceso y manejo a crédito, entre otros temas.

4

Fortalecer las capacidades tecnológicas de las mujeres en las mipymes, así como el uso estratégico de las TIC para sus negocios de manera que se pueda facilitar la implementación del teletrabajo.

5

Promover la creación y/o fortalecimiento de redes de mujeres emprendedoras de una misma actividad económica, a fin de facilitar su integración a los mercados nacionales.

6

Recopilar y difundir buenas prácticas en emprendimientos liderados por mujeres en sectores no tradicionales (como ebanistería, mecánica, etc.).

7

Impulsar medidas e incluir módulos en los programas de formación de mipymes sobre conciliación de la vida laboral, personal y familiar, fomentando la corresponsabilidad de hombres y mujeres en las labores domésticas, el cuidado y otras responsabilidades familiares; y revisar y fortalecer los programas de apoyo para mujeres jefas de hogar que son únicas proveedoras y tienen a su cargo personas cuidado dependientes.

FUENTES CONSULTADAS

- Banco Central de la República Dominicana. Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo. Recuperado de: <https://www.bancentral.gov.do/a/d/2539-mercado-de-trabajo-enft>
- FONDOMICRO (2014). Informe de Encuesta Micro, Pequeñas y Medianas Empresas República Dominicana 2013. Consultado en: http://fondomicro.org/serve/listfile_download.aspx?id=883&num=1
- MICM, PNUD (2020). "Situación económica y de mercado de las mipymes en República Dominicana por la crisis de la Covid-19". Consultado en: https://www.do.undp.org/content/dominican_republic/es/home/library/situacion-economica-y-de-mercado-de-las-mipymes-en-republica-dom.html
- Oficina Nacional de Estadísticas (2014). Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (ENHOGAR-2013). Recuperado de: <https://www.one.gob.do/encuestas/enhogar/enhogar-2013>
- Oficina Nacional de Estadísticas (2016). Encuesta Nacional de Propósitos Múltiples (ENHOGAR). Módulo de Uso de Tiempo. Consultado en: <https://web.one.gob.do/publicaciones/2018/trabajo-no-remunerado-en-republica-dominicana-analisis-modulo-del-uso-del-tiempo-enhogar-2016/>
- Oficina Nacional de Estadísticas (2014). Encuesta Nacional de Propósitos Múltiples (ENHOGAR-2013). Módulo de Mipymes. Consultado en: <https://micm.gob.do/images/pdf/publicaciones/libros/informe-mipyme-enhogar-2013/informe-mipyme-enhogar-2013.pdf>
- ONU (2020). Marco de la ONU para la respuesta socioeconómica inmediata al COVID-19. Consultado en: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/un_framework_report_on_covid-19.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019. Informe de Desarrollo Humano. Nota Informativa, República Dominicana.



OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE

